

## LA ESTRUCTURA SOCIAL

UNAM4

2. Es imposible construir la nueva economía solamente con las viejas formas de lucha (sindicalismo, política electoral, lucha armada, manifestaciones ...)

Recordemos la primera tesis:

1. Es necesario (no meramente deseable) una economía nueva y solidaria, dicho de otra manera, una nueva y solidaria estructura social.

Trasciende que no hemos comentado todavía la estructura social, ni la equivalencia de la nueva economía con la nueva estructura social.

Sucede que es conveniente considerar el concepto de estructura social junto con la segunda tesis. La estructura social explica por qué las viejas formas de lucha no prosperan.

También la conclusión de la discusión sobre la palabra “solidaridad” cabe con la segunda tesis. El concurso de antecedentes no puede terminar con la selección de “solidaridad” como consigna única, descartando otros discursos. En el plano práctico, sabemos que hay lugares en este mundo donde esta palabra tiene sabor a represión, sabor a corrupción, sabor a mentira, sabor a ineptitud. Es la palabra que la gente menos quiere escuchar. En el plano teórico hemos aprendido de Mikhail Bakhtin que las palabras que pronunciamos no nos pertenecen<sup>1</sup>. Su significado nos escapa. Su impacto no controlamos.

La selección de consigna, pues, depende del contexto y de la coyuntura. Y esto ya es razón para descartar una vieja forma de lucha. Ha sido una vieja forma de lucha el intento de convertir a todo el mundo a una sola manera de pensar. Entenderemos que semejante forma de lucha tiene que fracasar si entendemos que el desenlace del concurso de antecedentes no puede ser que la solidaridad gana y las demás palabras pierden. Es cierto que, por asociar “solidaridad” con hallazgos científicos y con sus papeles históricos en el sindicalismo y en la religión, entenderemos mejor su fuerza y su valor. Pero Bakhtin, Vygotsky, Darwin y todo un elenco de científicos distinguidos nos enseñan además que las palabras son herramientas. Hay que seleccionar las herramientas para cumplir las tareas. Las tareas son siempre sitiadas y fechadas. Las otras palabras que postulan al cargo de orientador general de lo que Antonio Gramsci llamaba el ajuste de la cultura a sus funciones físicas, también tendrán sus oportunidades para trabajar y para servir.

Ni Karl Marx ni Emile Durkheim ni Max Weber utiliza la palabra “estructura”. Sin embargo, los tres analizan las estructuras sociales<sup>2</sup>. Como en el caso de “solidaridad” el concepto precede la palabra. Sucede que la palabra “estructura” tiene una multitud de usos y abusos en las ciencias naturales y sociales.

---

<sup>1</sup> Mikhail Bakhtin (1921). *Hacia una Filosofía del Acto Ético y Otros Escritos*. Barcelona, Anthropos. Roland Barthes (1971) escribe que no hay ninguna palabra sin mancha, todos han sido corrompidos por un sistema corrompido, en las primeras páginas de *Sade, Fourier, Loyola*. Paris, Gallimard.

<sup>2</sup> Marx y Weber hablan de relaciones (*Verhältnisse*). Durkheim habla mucho de normas.

A fin de iluminar los motivos de mi uso de la voz “estructura” y mi uso de las frases “estructura cultural” y “estructura social” recuento brevemente dos episodios de mi vida. Los mismos episodios servirán para iniciar el argumento que, debido a las estructuras sociales, las viejas formas de lucha no bastan.

Me tocó una vez en California ser uno de los abogados voluntarios quienes apoyamos al movimiento de sindicalización campesina, cuyo líder fue Cesar Chávez. A duras penas, y después de casi una década de lucha logramos sindicalizar a casi todos los trabajadores dedicados a la cosecha del tomate. La respuesta de los empresarios cultivadores fue dual. Por una parte, con el apoyo de investigadores de la Fundación Giannini y de la Universidad de California hicieron máquinas para cosechar tomates con un mínimo de mano de obra. Para posibilitar la cosecha mecanizada criaron tomates con cascaras duras. Por otra parte, trasladaron la producción de tomates a México, a fin de conseguir mano de obra más barata y menos organizada. Califiqué de “estructural” el imperativo de bajar el costo de mano de obra para acumular más beneficios, y para competir. También califiqué de “estructural” su poder de elegir su fuente de mano de obra, y de elegir cuáles leyes iban a obedecer, por elegir en qué país ubicar sus operaciones.

El segundo episodio fue la experiencia de vivir la época de la Unidad Popular en Chile y posteriormente el golpe de estado y la dictadura. Por ahora, menciono solamente un incidente en mi caminata desde la pensión donde me alojaba en Santiago hacia mi oficina, temprano en la mañana del 11 de septiembre de 1973. Los más de los días vivía y trabajaba en el pueblo rural de Limache. Sucedió que en el día del golpe de estado estuve pasando un par de días colaborando en la casa matriz del centro de investigación en educación que me empleaba. Pasando por la sede presidencial, el Palacio de la Moneda, vi que las policías estaban cerrando todas las vías de acceso. Fue una señal que algo pasaba. Casi llegando a mi oficina en la calle Almirante Barroso, vi unas docenas de gente con aspecto popular haciendo cola a las ocho de la mañana para conseguir pan. De repente, corrió la voz que hubo golpe de estado. ¡Inmediatamente, la cola se deshizo, mientras que la gente gritaba con alegría “¡Estamos libres!” Califiqué de “estructural” el hecho que las políticas de Salvador Allende tendientes a igualar los ingresos y la riqueza, como las políticas semejantes en otros países<sup>3</sup>, provocaron resistencias que se manifestaron en la forma de escasez de bienes de consumo.

Para el proyecto de refundar las ciencias económicas y ciencias afines, sobre la base de una ética de solidaridad, y para mostrar los errores fatales de las viejas formas de lucha, es importante contar con un concepto de lo que es una ciencia social, con un concepto de lo que es una economía, y (para quien identifica una economía con una estructura social) con un concepto de estructura social.

En cuanto a lo que es ciencia, encuentro apoyo en el realismo crítico de Roy Bhaskar, ya introducido en la primera sesión. La explicación en las ciencias naturales depende de la identificación de los mecanismos subyacentes (con poderes causales) que generan los fenómenos observados<sup>4</sup>. Bhaskar mantiene, además, que, aun reconociendo distinciones importantes entre los objetos de estudio de las ciencias sociales y los objetos de estudio de las ciencias naturales, se puede hacer ciencia social *en el mismo sentido* que se puede hacer ciencia natural<sup>5</sup>. En el caso de las ciencias sociales, Bhaskar sugiere,

---

<sup>3</sup> Howard Richards and Joanna Swanger (2006). *The Dilemmas of Social Democracies*. Lanham MD: Rowman and Littlefield.

<sup>4</sup> *A Realist Theory of Science, RTF*, antes citada.

<sup>5</sup> *The Possibility of Naturalism, PON*, antes citada.

las *estructuras sociales* son los mecanismos subyacentes que generan los fenómenos observados. Son análogas a los mecanismos generadores de las ciencias naturales<sup>6</sup>. Además, haciendo eco de Durkheim, Bhaskar mantiene que las relaciones duraderas que pre-existen las acciones y hacen posibles las acciones, y no las acciones mismas, son los objetos de estudio de la sociología.

En cuanto a lo que es una economía, encuentro apoyo en la definición de José Luis Coraggio. Escribe Coraggio: “Y vamos a definir Economía como el sistema de normas, valores, instituciones y prácticas que se da históricamente una comunidad o sociedad para organizar el metabolismo seres humanos-naturaleza mediante actividades interdependientes de producción, distribución, circulación y consumo de satisfactores adecuados para resolver las necesidades y deseos legítimos de todos, definiendo y movilizandolos recursos y capacidades para lograr su inserción en la división global del trabajo, todo ello de modo de reproducir de manera ampliada (Vivir Bien) la vida de sus miembros actuales y futuros así como su territorio. Para esta definición, la economía es parte de la cultura en sentido amplio<sup>7</sup>”.

Observo que la definición de Coraggio es amplia —cada cultura tiene una economía—y constructiva. Nos proporciona orientación para construir la economía nueva y solidaria. No es una definición de la economía actualmente dominante, ni del objeto de estudio de las ciencias económicas ortodoxas.

En cuanto a lo que es una estructura social parto de la base de las investigaciones y las propuestas de Douglas Porpora. Porpora se ha dado el trabajo de revisar las definiciones de estructura social encontradas en la sociología actual y reciente<sup>8</sup>. Entre ellas, recomienda una definición que identifica con el realismo crítico, a saber: “Relaciones materiales entre posiciones sociales y constructos sociales<sup>9</sup>”. Lo estimo importante agregar como ampliación de esta definición un alcance de Tony Lawson: Las estructuras sociales suelen ser un sistema de reglas y relaciones inter-relacionadas entre sí<sup>10</sup>. Las relaciones materiales entre posiciones sociales, constituidas por los sistemas de reglas — la relación entre la posición de dueño de medios de producción y trabajador—son *productos de reglas culturales*<sup>11</sup>.

Hemos llegado otra vez a la integración de las ciencias naturales con las ciencias sociales. La biología evolutiva nos enseña que la cultura es el nicho ecológico del ser humano<sup>12</sup>. Coraggio y Porpora,

---

<sup>6</sup> PON, p. 38. Encuentro, además, que el poder causal de la estructura social es un tema central del argumento del libro.

<sup>7</sup> José Luis Coraggio (2011). *Economía Social y Solidaria*. Quito, Ediciones Abya-Yala. p. 286.

<sup>8</sup> Douglas Porpora (2015). *Reconstructing Sociology: The Critical Realist Approach*. Cambridge: Cambridge University Press.

<sup>9</sup> *Reconstructing Sociology*, p. 98.

<sup>10</sup> *Reorienting Economics*, pp. 227-28.

<sup>11</sup> Douglas Porpora (1993) Cultural Rules and Material Relations, *Sociological Theory* Vol. 11, pp. 212-229.

<sup>12</sup> Ver las obras de Charles Darwin, David Sloan Wilson y Nancy Tanner antes citadas, entre muchas otras, y también James Boggs (2004). The Culture Concept as Theory, in Context. *Current Anthropology*. Vol. 45, pp. 187-209.

a su vez, nos sugieren que las economías y las relaciones materiales que constituyen las estructuras sociales son, siempre siendo materiales, creaciones culturales. No podemos no recordar que Paulo Freire llamaba su proyecto de concientización, humanización y cambio estructural “acción cultural<sup>13</sup>”. Es por ser un animal cultural que el ser humano es capaz de inventar y re-inventar instituciones, y por lo tanto capaz de construir economías nuevas y solidarias.

Si nos aterrizamos, descendiendo del plano general de todas las estructuras sociales que existen, que han existido, y que pueden existir, para enfocar la estructura social que es hoy en día dominante, encontramos que su motor es la acumulación de capital. La relación material entre posiciones sociales que más lo define es la relación comercial, la relación de la posición de comprador y la posición de vendedor. Se puede expresar la relación típica entre inversión, producción, venta, y consumo con el diagrama siguiente<sup>14</sup>:

$$D > M > \dots\dots P \dots\dots > M' > D'$$

En la *estructura social* dominante (pero no universal, porque de hecho hay mucha variedad), vale decir en la *economía* dominante (pero no universal) el proceso económico comienza con D (dinero). El inversionista adelanta D (sí y sólo sí espera terminar con más dinero). Con D compra M (mercancía). Entre otras mercancías compra la fuerza de trabajo de los seres humanos (sí y sólo sí le conviene darles trabajo). En el proceso P (producción) se echa a andar una combinación de trabajo con otros insumos cuyo resultado es M' (mercancía con valor mayor que las mercancías antes compradas –sí no espera que sea así el inversionista no invierte y no pasa nada). En fin, se vende M' y se consigue D' que es la cantidad mayor de dinero que motivó el inversionista a comenzar el proceso. Luego se puede invertir D' para producir D'', D''' y así sucesivamente en un proceso sin fin de acumulación de capital. El objetivo del proceso debe ser, pero no es, la satisfacción de las necesidades humanas en armonía con la naturaleza.

Del análisis facilitado por ese diagrama, se puede decir que todo depende del inversionista. Todo depende de su expectativa de acumular capital. Sin su confianza, vale decir, su confianza que va a ganar dinero, no hay producción ni de alimentos ni de ningún bien. La vida humana depende

<sup>13</sup> Paulo Freire (1969). *Sobre la Acción Cultural*. Santiago, ICIRA.

<sup>14</sup> El diagrama es una simplificación de varios diagramas semejantes utilizados por Marx en el segundo tomo del *Capital*.

*físicamente*, como ya observamos en la segunda sesión, de mantener condiciones favorables para la acumulación de capital.

Aquí tenemos la razón de fondo por lo cual las viejas formas de lucha (como son la sindicalización, la política electoral, la lucha armada, y las manifestaciones) no pueden transformar el sistema. Como vimos en Chile durante la Unidad Popular, provocan resistencias que se manifiestan como escasez. Antes de dar más detalles, sugiero detenernos para deliberar en conjunto.